

LESZEK KOLAKOWSKI

LA LEYENDA DEL EMPERADOR KENNEDY

TRADUCCIÓN DE MIGUEL MARTÍNEZ LAGE

ESTA 6.684 REUNIÓN anual de la Academia de Ciencias levantó una acalorada discusión. La principal ponencia de las presentadas versaba sobre una leyenda escasamente conocida, acerca de un Emperador llamado Kennedy, del cual se dice que gobernó en dos grandes países en un remoto pasado, AGD (Antes del Gran Desastre). El doctor Rama, autor de la ponencia, confrontó y analizó escrupulosamente todas las fuentes disponibles. Ciertamente, no se trata de un corpus excesivamente extenso, al menos en comparación con el material de que disponemos acerca de otro gobernador, Alfonso XIII, del cual se dice que reinó en otro país, llamado España, algún tiempo antes o algún tiempo después, a pesar de lo cual el doctor Rama demostró que es mucho más lo que de todo ello puede colegirse en relación con todo lo que creían anteriormente los eruditos.

Como es bien sabido, tras el Gran Desastre, ocurrió en los años 0 al 72 (aprox.), cuando las aguas arrasaron unos dos tercios de toda la tierra inhabitable, mientras que una serie de explosiones a gran escala y de origen desconocido destruyeron prácticamente la totalidad de los territorios restantes, sólo se conservaron íntegramente ocho libros. Son los siguientes:

—John Williams, *Jardinera creativa*, Omaha, Nebraska (que en el caso de Omaha, Nebraska, se trate de una sola persona o de dos sigue siendo objeto de discusión);

—Alice Besson, *La vie d'un idiotte racontée par elle-même*, novela (el libro parece haber sido editado en una localidad, o tal vez un país, llamado Gallimard);

—Laszlo Varga, *Puente para principiantes*, traducido del húngaro por Peter Harsch, Llandudno, 1966;

—Dirk Hoegevelde, *De arte divinatoria Romanorum*, Lugduni Bat. 1657;

—*Annuario telefonico di Ferrara*;

—Arno Miller, *Neue Tendenzen in amerikanischen Sozialwissenschaften*, Hoser Verlag Erlangen, 1979;

—Dinah Ellberg, *All my Lovers*.

Se omite el octavo libro, dado que fue escrito en una caligrafía completamente desconocida, salvo una misteriosa palabra ("Nagoya") que aparece en la antepenúltima página; de acuerdo con las autoridades más solventes en la materia, se trata con toda probabilidad de un conjuro mágico cuyo objeto era ahuyentar a los espíritus malignos que llegaran de una tierra extranjera. Ninguno de estos libros, en lo esencial, ha

sido descifrado por completo, si bien hoy contamos con traducciones satisfactorias de algunos fragmentos, más extensos o más breves. Es preciso señalar que los números referidos junto a los libros designan probablemente los años; dado que no se sabe nada, sea como fuere, del método con que se calculaba el tiempo en la era AGD, ni tampoco se sabe cuándo empiezan sus años, es prácticamente imposible fijar esos acontecimientos. Más aún: ni siquiera sabemos con seguridad si se contaban los años hacia adelante o hacia atrás; es prácticamente imposible, según sostienen diversos eruditos, que contaran los años de acuerdo con el tiempo que faltara hasta que se produjera el Gran Desastre, de manera que el año 1657, por ejemplo, pudiera corresponder de hecho a un año trescientos años posterior, y no anterior, al año 1957.

La Leyenda del Emperador Kennedy aparece mencionada tan sólo en uno de los libros de la lista precedente, lo cual ha hecho pensar a varios eruditos que no se trataba de una leyenda ampliamente difundida o de capital importancia entre los salvajes. Con eso y con todo, en media docena de los libros que se conservan fragmentariamente, así como en los más de ciento veinte periódicos que hasta hoy se han podido recuperar, trece de ellos prácticamente intactos (entre los cuales figuran *Chemical Engineering*, *Trybuna Ludu*, *Crucigramas para niños*—este último prácticamente ininteligible—, *Il Messaggero* y *Vuelta*), la leyenda aparece mencionada unas cuantas veces; el doctor Rama, tras examinar concienzudamente todo el material disponible, consigue esbozar por primera vez una interpretación coherente. De acuerdo con su estudio, los principales componentes del mito son los siguientes:

1. El Presidente (título de oscuro origen, aunque obviamente equivale al de "Emperador") Kennedy gobernó simultáneamente dos grandes países, respectivamente llamados América y EEUU.

2. Provenía de una isla legendaria llamada Irlanda, situada al norte; que esta isla fuera idéntica a otra llamada Islandia, y mencionada en otra de las fuentes, es algo que no ha podido comprobarse de manera definitiva; pudiera ser que una errata tipográfica hubiese hecho dos países donde existió uno solo.

3. Era rico.

4. Combató contra los gobernadores de otros reinos, llamados Rusia, Unión Soviética y Cuba. Al parecer consiguió derrotarlos, pero él también sufrió una

derrota en la batalla que tuvo lugar en la Bahía de Cochinos. Pese a todo, siguió siendo Emperador de sus dos países.

5. Uno de los países hostiles, llamado Berlín (lo cual, casi con toda seguridad, es otro nombre equivalente de Rusia), construyó una enorme muralla para impedir que el ejército del Emperador lo invadiese, si bien el Emperador insultó a sus enemigos desde esta misma muralla.

6. Tuvo dos hermanos; al mayor lo mataron antes y al menor después de la muerte del Emperador.

7. El propio Emperador fue alcanzado por sus enemigos y murió.

8. Su viuda, Jacqueline, casó consiguientemente con un "Millonario".

El doctor Rama ha descubierto un detalle más, anteriormente desconocido, que ha resultado ser de capital importancia. En la media página del diario *Ici Paris* que se conserva, al Emperador se lo llama "un grand coureur des jupes". La única traducción plausible de este curioso circunloquio es la de "correr en faldas". Dado que contamos con la documentación suficiente para asegurar que las faldas eran prendas de vestir de uso exclusivamente femenino, está claro que el Emperador era una figura de naturaleza andrógina, que encarnaba características tanto femeninas como masculinas. El doctor Rama ha corregido asimismo la interpretación errónea de la palabra "Millonario", hasta hace muy poco traducida, con escaso criterio, como "hombre rico". Encontró un comentario, hasta la fecha despreciado, en un fragmento bien conservado del *Miami Star*, en el cual puede leerse lo siguiente: "Hoy en día, ¿de qué sirve un millón? No alcanza ni para las pepitas del loro". Habida cuenta de que las pepitas eran una especie de nueces de tamaño muy reducido, un "Millonario", lejos de ser un hombre rico, es evidentemente un "hombre pobre", alguien que posee muy poco, tan sólo unas cuantas pepitas. Lo cual encaja perfectamente en la teoría del doctor Rama.

Se da la circunstancia de que el doctor Rama es discípulo del famoso erudito, el señor Levi-Strauss, que fabricó una especie de pantalones muy utilizados por los humanos de uno y otro sexo y que quien por tanto sostiene que prácticamente todo puede considerarse como una estructura que contiene un par de opuestos, de tal forma que cualquiera de los dos términos de la pareja carece de sentido sin el otro; desde luego, si se corta una pierna de un pantalón, la pierna restante carece de sentido. El doctor Rama, ayudado por este artefacto hermenéutico, propone la siguiente interpretación de la leyenda.

El mito del Emperador Kennedy fue un intento de reconciliar, en el plano de la imaginación mitológica, las contradicciones elementales e irreconciliables de la vida humana. En primer lugar encontramos la oposición existente entre la realidad y los sueños. En una de las fuentes disponibles, América —uno de los dos países en que gobernó— aparece como "el sueño de la humanidad", en tanto otra se refiere a la "áspera realidad de los EEUU", lo cual da a entender a las claras que se consideraba real a los "EEUU". Así

pues, en su figura se combinaban el sueño y la realidad. En segundo lugar, contamos con la oposición Norte-Sur: él provenía del norte, pero gobernó en el sur, tal como se desprende de un fragmento de periódico, en el cual se dice, sin dejar un resquicio a la ambigüedad, que "Kennedy tiene al sur entero en su mágico puño". Dado que en aquella época el sur era cálido y el norte frío, dado que ambos extremos son desagradables por igual, si bien por motivos muy diferentes, parece ser que se esperaba de la figura del Emperador que aboliera, por medio de una serie de intervenciones mágicas, los aspectos negativos tanto del norte como del sur.

Los eruditos se han preocupado con verdadero ahínco por hallar una explicación aceptable del sentido mitológico que tienen las guerras que libró el Emperador; también en este punto el doctor Rama se ha descolgado con una interpretación ingeniosa. Recordemos que el Emperador encarnaba características tanto masculinas como femeninas. Parece ser que animó a sus súbditos a adoptar una actitud masculina (de acuerdo con el mencionado *Ici Paris* hizo a muchos "cocus", es decir, "coq", que significa gallo). En la mayor parte de las mitologías el gallo es un símbolo fálico; no obstante, la derrota sufrida, tal como hemos referido, le fue infligida por los cochinos, y también el cerdo era considerado como un símbolo de la masculinidad (así, en un fragmento de un panfleto titulado "El inconfesable martirio de las mujeres americanas", puede leerse esto: "esos cochinos machos y chauvinistas"). Sea como fuere, de la leyenda emerge una complicada dialéctica masculina-femenina: la figura masculina-femenina genera machos, es derrotada por machos, y al final es asesinada, presumiblemente por una mujer o por órdenes de una mujer: este último hecho ha podido establecerse gracias a la confrontación de dos fuentes distintas; en una de las escasas páginas que se conservan de un folleto intitolado "Hechos verdaderos acerca de la Unión Soviética", podemos leer que "la felicidad de las mujeres soviéticas es tal que rebasa todo intento de descripción", en tanto otra fuente —una página de un diario misteriosamente llamado *The Times*— se refiere a la "inapelable, descomunal miseria que padecen los hombres soviéticos", así pues, queda claro que en uno de los principales países hostiles al Emperador las mujeres eran felices y los hombres infelices, lo cual deja entender que este país funcionaba ciertamente como una ginecocracia.

Podemos por tanto concluir que los esfuerzos del Emperador por superar la contradicción masculino-femenino recibieron una fuerte oposición de ambas partes —tanto masculina como femenina— y que acabaron con la catástrofe definitiva. El objeto de la leyenda, así pues, es demostrar que la síntesis de lo masculino y lo femenino es imposible.

El último par de opuestos sobre el que está construida la leyenda es el que enfrenta lo pobre a lo rico. El Emperador era rico pero, tal como señala una de las

* Es decir, "cornudos" (T.)

fuentes, era "un defensor de los pobres". Es evidente que simbolizó el intento de abrogar los contrastes lingüísticos existentes entre la riqueza y la pobreza. El hecho de que fuera derrotado y de que su mujer pasara a ser pobre (al ser la esposa de un "millonario") demuestra que su intento de armonizar ambos términos de la oposición concluyó con el fracaso.

El significado profundo y pesimista del mito es éste: las contradicciones elementales de la vida humana no están sujetas a ninguna clase de abolición; cualquier intento de hacerlas desaparecer es inútil por naturaleza.

La interpretación del doctor Rama, si bien aplaudida por muchos de los eruditos asistentes, no llegó a gozar de aceptación universal. El ataque más duro de todos lo lanzó el doctor Gama, seguidor del famoso doctor Sigmund Fraud**, quien fundó otra escuela de hermenéutica llamada analopsíquica. El doctor Gama cuestionó prácticamente todos y cada uno de los puntos en que se apoyaba la tesis del doctor Rama y, por lo tanto, puso en tela de juicio toda la operatividad de la teoría de los pantalones, debida al señor Levi-Strauss. Las teorías del doctor Fraud sostienen, en resumen, que lo único que los humanos desean hacer a todas horas es copular, si bien, de cara a la supervivencia, se fuerzan unos a otros a hacer asimismo otras cosas distintas, lo cual los hace infelices; a resultados de esta infelicidad, unos escriben poemas, otros se suicidan, otros más llegan a ser líderes políticos, etc. "He de admitir", comentó el doctor Gama, "que el doctor Rama ha localizado una serie de hechos sin duda interesantes, que arrojan ciertamente nueva luz sobre la leyenda; con eso y con todo, su fantasiosa interpretación es absolutamente insostenible: estos nuevos hechos confirman una vez más que, entre todas, tan sólo la teoría fraudiana es capaz de explicar satisfactoriamente el relato. El significado real y verdadero es transparente para cualquier mentalidad que se halle libre de prejuicios. El cochino, lejos de ser un símbolo de la masculinidad, simboliza un macho afeminado, un *castrato*; es de sobra sabido que en aquellos tiempos los humanos se dedicaban a castrar a los cerdos machos que iban a convertir subsecuentemente en alimento. La expresión 'esos cerdos machos y chauvinistas', lejos de sostener las especulaciones del doctor Rama, encaja a la perfección en la teoría fraudiana: esa expresión es un insulto, de ello no cabe ninguna duda, pero se refiere a los machos castrados, a los machos incapaces de tener descendencia. La palabra 'chauvinista' no queda del todo explicada, pero es más que probable que guarde cierto parentesco con 'chauve', que quiere decir calvo, desprovisto de pelo, y la calvicie era otro signo de emasculación, dado que los pelos representaban la virilidad (lo cual puede comprobarse en una frase que aparece en uno de los libros que conservamos intactos: 'aquella bestia peluda intentó violarme'). Así pues, la interpretación no puede ser más meridiana: el Emperador sufrió una dura derrota en la tierra de los

JORGE BRASH

ÚLTIMA BATALLA DE ARES

Atrás tu voz, el día se levanta.
 Hoja —tu greña al viento— seca, doble
 recuerdo tenso en el oído: mar.
 Respiración, oleaje de tu pecho:
 danza inútil del agua que refleja
 el remoto destello del abrazo.
 Quede mi voz entonces. De tu noche,
 ya no la nieve ni el rumor. Avívese
 el lenguaje, o que calle sin más.
 Hay palabras que desnudan al sol.
 Aves tercas, millares de aves tercas
 combatirán a muerte. ¿Qué nos queda?
 Será amarga la grama, Ares funesto.

castrati ('cochinos'), y tuvo que echar a correr en falda no porque fuera una figura andrógina, como quisiera el doctor Rama, sino porque quedó en un estado semimascuino: en otros términos, es casi seguro que fue emasculado. Trató, sin duda, de devolver la masculinidad a otros machos —probablemente también castrados—, pero fracasó en el intento. Si, de hecho, en uno de los países hostiles a su política las mujeres eran felices y los hombres infelices, ello se debe con toda probabilidad a que en esta tierra mitológica también los hombres eran sistemáticamente castrados. Tras deshacerse de la fuente de su tan conocida envidia del pene, las mujeres pudieron por fin ser felices. ¿Qué otra explicación puede ser más plausible? Por consiguiente, la leyenda expresa el temor universal de la castración, y el fracaso del Emperador simboliza el hecho de que la castración es irreversible. Una vez más, queda confirmada la teoría del doctor Fraud.

Sin embargo, no terminó así la reunión. Otro erudito, el doctor Ngama, rebatió las dos interpretaciones precedentes. El profesor Ngama es discípulo del gran doctor Calamarx: las teorías de este último sostienen que en cualquier parte existen ricos y pobres, que luchan los unos contra los otros y que mientras duran sus combates inventan mitologías diversas; las mitologías de los ricos tienen por objeto convencer a todos de que los ricos han de seguir siendo ricos y los pobres han de seguir siendo pobres, en tanto las mitologías de los pobres defienden exactamente la opción contraria. En el futuro —tal como demostrara el doctor Calamarx—, los pobres acabarían con todos los ricos y, tras ese asesinato en masa, todos serían muy,

** Hay que aclarar que en inglés "fraud" equivale a "fraude".

muy felices. "A cualquier persona en su sano juicio ha de resultarles obvio", arguyó el profesor Ngama, "que, desde un punto de vista científico, las dos 'teorías' que han expuesto en esta reunión no sólo son absolutamente falsas, sino también reaccionarias. La pseudo-teoría del doctor Rama no tiene por objeto más que demostrar, si así puede decirse, que las 'estructuras' que ha urdido son perennes; dicho en otros términos, que los ricos siempre serán ricos y los pobres siempre serán pobres. En cuanto a la pseudo-teoría del doctor Gama, defiende que, en vez de combatir la injusticia, los pobres han de preocuparse exclusivamente por la hipotética pérdida de sus facultades sexuales. Al margen de todo ello, el significado de la leyenda está claro. Que el propio Emperador fuera rico es a todas luces irrelevante para el desarrollo del relato, ya que todos los Emperadores, en aquel pasado remoto, fueron ricos: tan sólo una vez alcanzada la felicidad universal del futuro serán pobres los Emperadores. Lo verdaderamente relevante es que el Emperador fuera 'un defensor de los pobres', tal como han tenido que admitir mis propios contrincantes. Es preciso por tanto concluir que sus enemigos eran defensores de los ricos, ya que todos los combates son a la postre explicables si se reducen a un conflicto entre ricos y pobres. Todos los elementos conocidos acerca del mito confirman sin ambages esta interpretación. Al Emperador lo derrotaron los cerdos, si bien los cerdos, que nada tienen que ver con ninguna clase de símbolo sexual, tal como pretenden

'mostrar' las teorías de mis adversarios, constituyen una representación simbólica de la riqueza. Es perfectamente comprensible que ambos oponentes hayan preferido pasar por alto un panfleto que firma el 'Movimiento Revolucionario e Invencible para la Liberación de las Clases Trabajadoras' y que dice con toda claridad: '¡acabemos con esos cerdos ricos!'. Este noble Emperador, defensor de los pobres, fue asesinado a traición por sus enemigos, pero el propio doctor Rama ha demostrado que su esposa casó en segundas nupcias con un hombre pobre. El mensaje que transmite la leyenda es la siguiente: ha muerto un gran guerrero por la causa de los pobres, pero la lucha continúa. Es evidente que la leyenda pertenece al folklore de los pobres, es evidente que la verdad que contiene la invencible teoría del doctor Calamarx ha vuelto a campar por sus respetos".

Ante la disyuntiva de estas tres teorías en la liza, la Academia hubo de encontrar la verdad, como era costumbre, por medio de una votación. Tras cuatro votaciones en las que ninguna de las tres partes obtuvo una clara mayoría, a la quinta casi todos los asistentes se inclinaron por la explicación del doctor Gama, lo cual supuso la definitiva consagración científica de las verdades expuestas en la teoría del doctor Sigmund Fraud. El doctor Gama se mostró exultante, en tanto los dos eruditos derrotados, cuyos errores fueron así expuestos a la irrisión de los asistentes, derramaron lágrimas amargas. Defender una teoría antropológica errónea podría ser castigado con la pena de muerte.

